
Aproximación al Paleolítico Inferior en los valles de Benavente: El Valle del Esla

JOSÉ IGNACIO MARTÍN BENITO*
JUAN CARLOS MARTÍN BENITO**

1. INTRODUCCIÓN

Las manifestaciones arqueológicas del Paleolítico Inferior en la región conocida como los Valles de Benavente son numerosas. Las industrias de piedra tallada esparcidas por las terrazas de los ríos Tera, Orbigo, Esla, Eria, Cea... así lo revelan y hacen de esta región del centro-oeste de la Meseta norte una de las áreas de la Cuenca del Duero con más concentración de industrias líticas. Precisamente en el número anterior de esta misma revista realizábamos una aproximación al estudio de las manifestaciones del Paleolítico Inferior en el valle del Tera¹. Es nuestra intención, con este y con sucesivos artículos, exponer, de manera resumida, los resultados de un intenso trabajo de prospección e investigación arqueológica que iniciábamos hace ahora nueve años. Ya definíamos en el trabajo anteriormente citado las características generales del territorio de los Valles de Benavente, por lo que no consideramos necesario incluirlas aquí, máxime cuando es nuestra intención continuar la serie en números venideros de la revista.

2. EL VALLE DEL ESLA: CARACTERES HÍDRICOS Y GEOMORFOLÓGICOS GENERALES

La cuenca hidrográfica del río Esla tiene una superficie de 16.081 km² (similar a las del Miño o el Segura), siendo la más extensa de todas las subcuencas del Duero. Es también el colector-afluente más importante del río Duero en lo que aporte hídrico se refiere, ya que, en la actualidad, le proporciona un caudal medio de 166 m³ por segundo, es decir, el mismo que lleva el Duero a su paso por la localidad zamorana de Toro.

El Esla recoge las aguas de importantes corrientes fluviales que, al igual que él, descienden desde las montañas cantábricas (Porma, Bernesga, Cea y Orbigo) y

* I. B. "León Felipe" (Benavente, Zamora).

** Centro de Estudios Benaventanos "Ledo del Pozo". Licenciado en Geografía e Historia.

¹ Véase: J. I. MARTÍN BENITO y J. C. MARTÍN BENITO, (1992): "Aproximación al Paleolítico Inferior en los valles de Benavente: El Valle del Tera". *Brigecio, revista de estudios de Benavente y sus tierras*, nº 2, pp. 11-29.

galaico-leonesas (Tera). Estas montañas componen la zona más húmeda de toda la Cuenca del Duero, pues los índices pluviométricos anuales superan con facilidad los 1000 mm., llegándose incluso a los 2000 mm. en las mayores alturas². Los principales aportes hídricos que recibe en su margen derecha son sucesivamente: Porma, Bernesga, Órbigo, Tera y Aliste. El Cea es el único río destacable que drena por su izquierda. Todos ellos, exceptuando el Aliste tienen su fuente de avenamiento por encima de los 1700 m. en los sistemas montañosos arriba reseñados. Por lo tanto, estos ríos se nutrirán también del deshielo de la nieve acumulada de los meses fríos del año, de tal forma que se puede calificar como pluvio-nival el régimen hidrográfico actual del Esla. Este río, por su caudal y moderada irregularidad (crecidas-estiajes), queda fuera del grupo de ríos mediterráneos tan representados en la Cuenca del Duero³.

Afluente por la vertiente septentrional duriense, el río Esla tiene su nacimiento en la cordillera Cantábrica, aguas arriba del embalse de Riaño (León). En sus primeros kilómetros mantiene una dirección NO-SE que va a invertir a NE-SO en las proximidades de Nuevo Riaño. Esta última trayectoria se mantendrá, aunque un tanto irregular, en su descenso hasta la localidad leonesa de Cistierna, siendo aquí donde el río va a tomar contacto con los materiales del Terciario, tras lo cual se afianzará esa dirección hasta que reciba al Bernesga. A partir de aquí va a presentar una marcada dirección N-S., en su tranquilo discurrir por la planicie del Páramo detrítico leonés, hasta su confluencia con el Cea en las cercanías de Benavente. Aguas abajo de esta localidad se encuentra con el Zócalo paelozoico y, con trazado NE-SO, se dirige hasta su desembocadura en el río Duero finalizando un recorrido de 285 km.

En cuanto a la morfología de sus valles, el río Esla cuenta con un variado modelado respondiendo a los condicionamientos que imprime la orografía tectónica y litología de cada zona por las que surca. Valles abruptos y estrechos en forma de "V" se complementan con otros en "artesa" muy amplios y abiertos. A continuación seguiremos la dinámica de estos valles a lo largo del recorrido efectuado por el Esla, especialmente en lo que acontece en el espacio benaventano.

2.a. Valles de cabecera

Varios son los arroyos que descienden vertiginosos desde la vertiente sur de la Cordillera Cantábrica (Picos de Mampodre y Montes del Mongayu) para enlazar sus aguas originando el discurrir del río Esla. Desde esos relieves montañosos (1700-2000 m.) hasta la localidad leonesa de Cistierna (935 m.), el Esla desciende encajado sobre los materiales paleozoicos, siendo particularmente espectaculares las profundas y angostas hoces que ha excavado cuando encuentra a su paso las duras calizas del Carbonífero. En esta zona de la Cordillera Cantábrica es muy importante la presencia de cuarcitas de edad ordovícica. La cuarcita entrará a formar parte del material lítico arrastrado y depositado por el cauce del Esla y va a ser, también, la materia prima fundamental de las industrias inferopaleolíticas localizadas en el Valle de este colector.

² J. GARCÍA FERNÁNDEZ, (1986): *El clima de Castilla y León*, Valladolid, pp. 205-210.

³ V. CABERO DIÉGUEZ, (1987): "Los espacios naturales", en *Geografía de Castilla y León*, vol. 3, Valladolid, pp. 123-124.

2.b. Valles del curso medio

Muy otra es la topografía del valle cuando el río fluye sobre terrenos del Páramo leonés (materiales plio-cuaternarios), así como sobre las facies de arenas y arcillas del periodo Mioceno. Estamos ahora frente a unos amplísimos valles de fondo plano, en cuyos márgenes se escalonan varios niveles de terraza. Es de suponer que el Esla ha debido tener una poderosa acción erosiva lateral, ya que a la gran amplitud de su vega, suma el hecho de ser responsable directo del desmantelamiento de una parte de las terrazas de los ríos Órbigo y Cea en las proximidades de Benavente⁴.

Aguas abajo de Benavente han sido identificados ocho niveles de terraza que se suceden escalonadamente en el Valle del Esla, situándose el más antiguo a +90-100 m. sobre el cauce actual. La composición del material aluvial de estas terrazas presenta un claro predominio de cantos de cuarcita con alguno aislado de cuarzo, unidos a una matriz de arenas y arcillas. Son depósitos de un alto grado de madurez (menor dimensión y mayor redondeamiento), debido al gran recorrido efectuado por el Esla desde las fuentes cuarcíticas de la Cordillera Cantábrica a través de la Planicie terciaria leonesa.

Es posible que el tamaño reducido de la materia prima condicionara la talla de la piedra. A pesar de las prospecciones, los hallazgos de industrias achelenses son escasos entre Benavente y Santovenia. En el límite de esta zona con el inicio del tramo final del río se localiza el yacimiento inferopaleolítico de *El Cabezo* (Bretocino), situándose en la margen derecha del Esla, en la terraza a +30 m., esto es, el 5º nivel de terraza en antigüedad. El yacimiento se encuentra muy próximo a los relieves cuarcíticos, de los que le separan unos centenares de metros y donde el Esla ha comenzado ya a encajarse, por lo que la abundancia de materia prima es mayor.

Los aterrazamientos de la margen izquierda presentan, como novedad respecto a los de situación oriental, un predominio de depósitos arenosos sobre el de conglomerados cuarcíticos, evidenciando así una mayor participación de los aportes miocénicos que pudiese estar relacionado con una disminución de energía del régimen fluvial.

2.c. Valles del tramo final

Desde la altura de Bretó-Bretocino hasta su desembocadura en el Duero, el Esla transcurrirá encajado al profundizar sobre cuarcitas ordovícicas de *Formación Culebra*⁵. Lo hará creando múltiples meandros para superar los obstáculos cuarcíticos que encuentra a su paso. Estos son cortados prácticamente de forma transversal, pues el Esla fluye con trayectoria aproximada NE-SO, mientras que las primeras estribaciones de la Sª de las Cavernas, Sª de la Culebra y Sª de Cantadores tienen dirección SE-NO. Paulatinamente, el río seguirá profundizando y

⁴ A. MARTÍN-SERRANO y E. PILES, (1982): *Mapa Geológico de España. Memoria de la Hoja Geológica, E: 1/50.000, nº 308. Villafáfila*, I.G.M.E, Madrid.

⁵ A. MARTÍN-SERRANO GARCÍA, (1989): *El relieve de la región occidental zamorana. La evolución geomorfológica de un borde del Macizo Hespérico*, Instituto de Estudios Zamoranos "Florián de Ocampo", CSIC, Zamora, p. 33.

estrechando su valle, a la vez que irán desapareciendo las terrazas fluviales, manifestándose esto claramente a partir del embalse de Ricobayo⁶, donde el encajamiento ya es muy fuerte.

Este macizo paleozoico, de *Formación Culebra*, constituye una nueva fuente de alimentación que regenerará el canturreal de las terrazas de la zona. Estas, aunque ahora son más discontinuas y secundarias que en el curso medio del Esla, se componen, sobre todo, de cantos de cuarcita, con presencia de alguno de cuarzo o pizarra. Son bastante más angulosos que los de la Campiña terciaria, como corresponde al escaso recorrido y, por lo tanto, rodamiento a que han sido sometidos. Igualmente, su volumen es muy variable entre sí, apareciendo cantos pequeños que difieren de otros de tamaño bloque. La matriz que aúna este canturreal es de naturaleza areno-limosa de tonos ocres y su presencia resulta más bien escasa. Por parte, son terrazas de una potencia que no suele sobrepasar los 5 m de espesor. Es precisamente en esta zona, desde Bretocino hasta San Cebrián de Castro, donde se han localizado importantes conjuntos inferopaleolíticos. Se trata de yacimientos sentados sobre la margen izquierda del Esla, en terrenos pertenecientes a los municipios de Fontanillas de Castro y San Cebrián de Castro, a una altitud aproximada de 700 m., concretamente en un nivel de terraza a +35-40 m que se distingue por la presencia dominante de cantos de cuarcita con matriz arenosa⁷.

3. MANIFESTACIONES INFEROPALEOLÍTICAS EN EL VALLE DEL ESLA

El curso medio del Esla a su paso por la tierras de la provincia de León ha deparado el hallazgo de una serie de objetos líticos que documentan la ocupación humana durante el Achelense en estos tramos. P. Castellanos (1986) ha dado a conocer una relación de lugares con industria inferopaleolítica. Se trata, en general, de series cortas de útiles. Entre otros lugares, Castellanos ha señalado presencia de industria lítica en *El Teso* (Ardón), *Cueto Rubio* (Matadeón de los Oteros), *San Simón* y *Los Corrales* (Valdevimbre), etc⁸. También en término de Valdevimbre, en el km. 4 de la carretera que va desde esta localidad al km. 18 de la general León-Benavente, hallamos nosotros indicios de industria inferopaleolítica, concretamente un bifaz de silueta ovalada, con dorso y fabricado enteramente con percutor duro. Más abajo, en una de las terrazas de la margen derecha del Esla, hallamos también meros indicios de industria achelense —un bifaz y un canto tallado— en el lugar de *Perdigueras*, término municipal de Villacé (León).

Ya en la provincia de Zamora, las terrazas de su margen izquierda y derecha aportan hallazgos de industrias achelenses (Mapas 1 y 2), particularmente bien representadas en las zonas próximas a afloramientos cuarcíticos, como ya dijimos, a partir de los cuales las terrazas se llenan de cantos, aprovechados como materia prima para la manufacturación de los artefactos. Un avance de los hallazgos efectuados en el valle del Esla lo fuimos dando en las páginas de la revista del Colegio Universitario de Zamora, *Studia Zamorensia*, durante los años 1985, 1986 y

⁶ A. MARTÍN-SERRANO GARCÍA, (1989): *El relieve de...*, p. 231-233.

⁷ A. MARTÍN SERRANO y A. BARBA MARTÍN, (1979): *Mapa Geológico de España, E: 1/50.000, Memoria de la Hoja nº 340, Manganeses de la Lampreana*. I.G.M.E. Madrid.

⁸ P. CASTELLANOS, (1986): *El Paleolítico Inferior en la submeseta norte —León—*, León.

1988⁹, así como en una comunicación presentada en el I Congreso de Historia de Zamora¹⁰. En las páginas que siguen, abordaremos las características de las industrias de manera resumida, al igual que hicimos en el artículo sobre el Valle del Tera ya citado. Para un estudio más en profundidad nos remitimos a la Tesis Doctoral de uno de nosotros¹¹.

3.a. Margen izquierda

Las terrazas de la margen izquierda del Esla a la altura de Benavente presentan, como ya se apuntó, cantos de cuarcita de tamaño pequeño, por lo general. Lejos y atrás han quedado las fuentes de alimentación que nutren al río de estos materiales. Por otro lado, el río viaja encajado, con una fuerte erosión lateral a la altura de Benavente, Castrogonzalo, Castropupe y Barcial del Barco, cortando verticalmente los depósitos terciarios y cuaternarios, por lo que posiblemente haya arrastrado consigo los depósitos de industrias líticas allí acumulados. El panorama cambia después de atravesar los filones cuarcíticos de *Formación Culebra* a los que ya hemos aludido. En la zona de Fontanillas y San Cebrián de Castro las manifestaciones de industria lítica son numerosas, como veremos. Por el momento, en la margen izquierda del Esla conocemos de la existencia de industria lítica en el término de Villaveza del Agua. La zona requiere, no obstante, una prospección intensiva, dadas las amplias formaciones con depósitos cuaternarios que van desde Castrogonzalo hasta Santovenia -Granja de Moreruela.

1. "Dehesa de Santa Elena" (Villaveza del Agua)

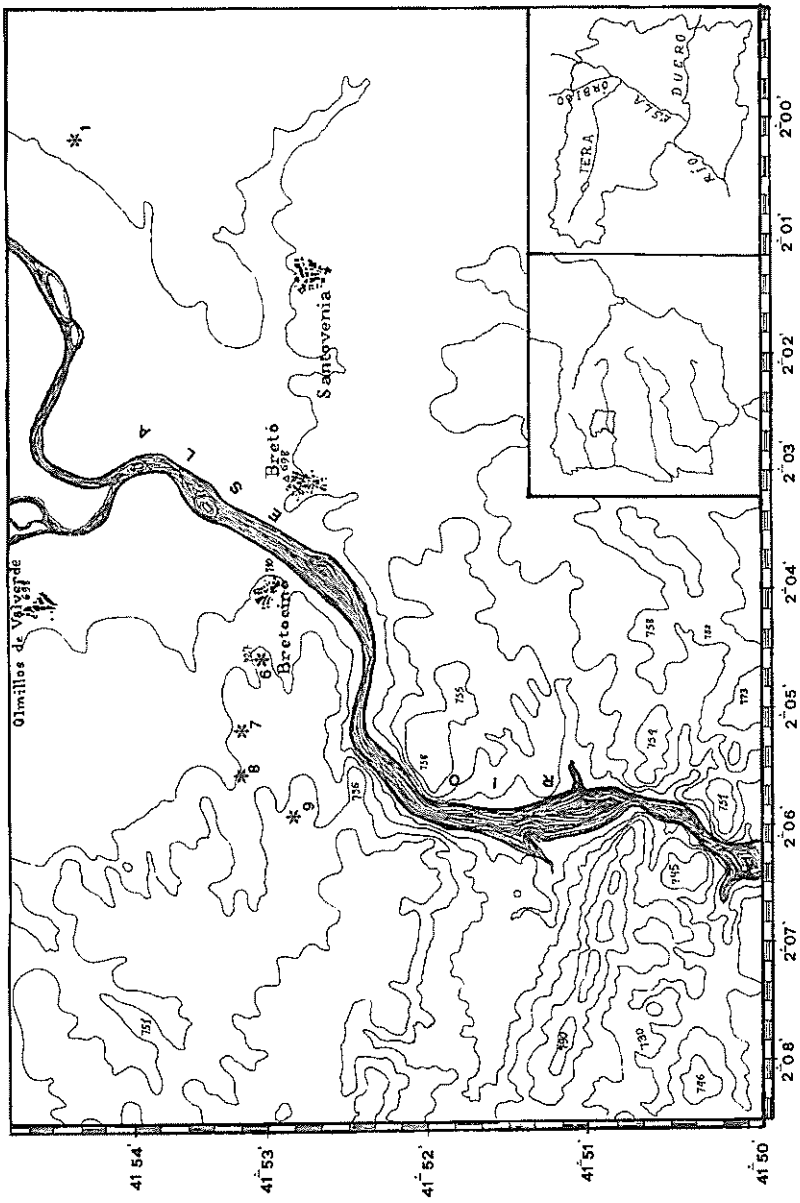
El conjunto lítico hallado en este pago descansa sobre la terraza de +20-25 m., aproximadamente, sobre el Esla (Mapa 1). Se trata de una corta serie integrada por las siguientes piezas:

DENOMINACIÓN	Nº DE PIEZAS
Bifaces	3
Triedros	1
Cantos tallados	6
Núcleos	1
Lascas	2
Total piezas	13

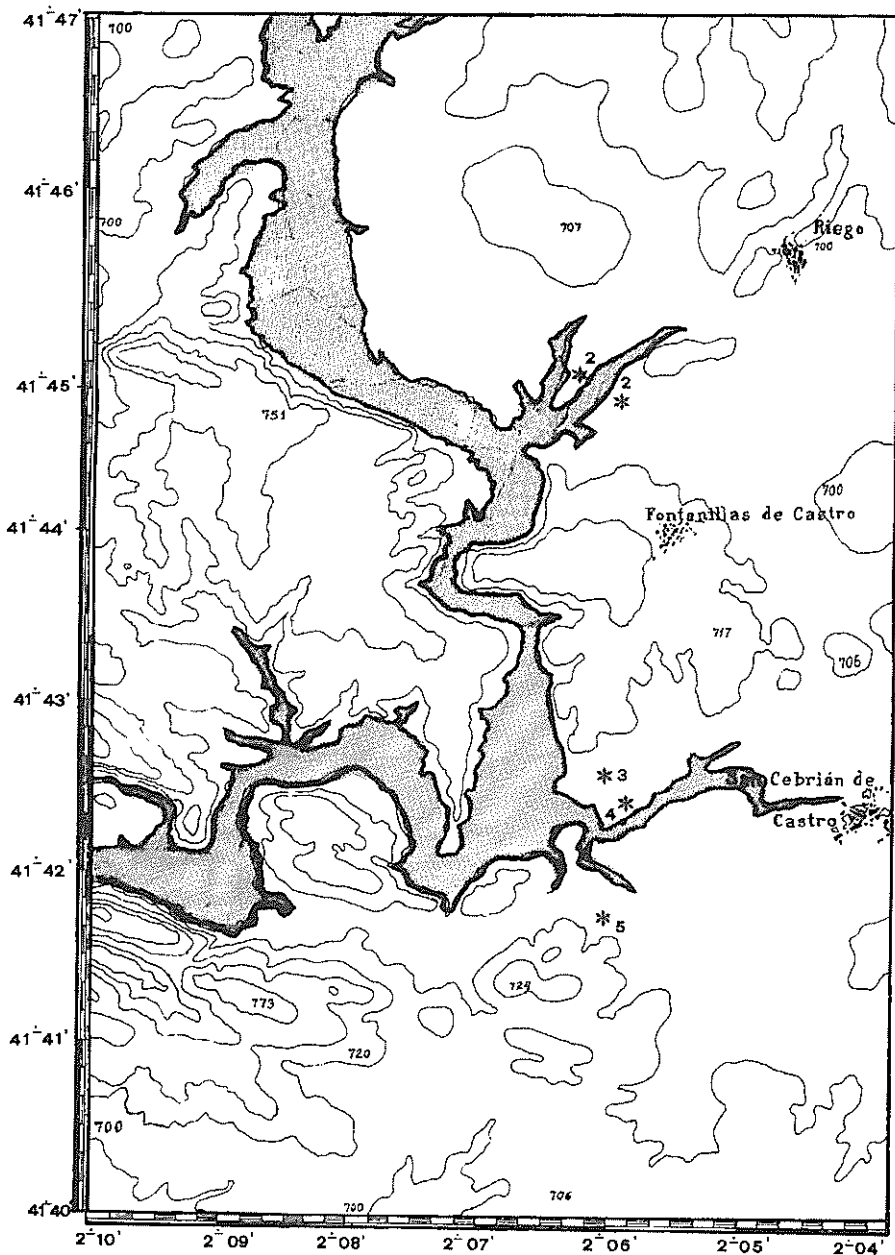
⁹ La relación de los hallazgos la publicamos bajo el título: *Investigaciones sobre el Paleolítico Inferior en los valles septentrionales del Duero Medio* entre 1985 y 1988, en colaboración con L. Benito (1985) y L. Benito y B. Álvarez (1986 y 1988).

¹⁰ J. I. MARTÍN BENITO, (1990): "El achelense en los valles norteños del Duero zamorano", Actas del I Congreso de Historia de Zamora, Tomo 2, *Prehistoria y Mundo Antiguo*, pp. 155- 171.

¹¹ J. I. MARTÍN BENITO, (1989): *Las industrias achelenses en la cuenca media occidental del Duero: valles leoneses, zamoranos y salmantinos*. Leída el 26 de octubre de 1989 en la Universidad de Salamanca, bajo la dirección del Dr. D. Francisco Jordá.



MAPA 1.- Localización de industrias achelenses en el curso bajo del valle del Esla. 1. *Dehesa de Santa Elena* (Villaveza del Agua, Zamora). 6. *El Cabezo* (Bretocino, Zamora). 7. *Corrales* (Bretocino, Zamora). 8. *Las Rozadas* (Bretocino, Zamora). 9. *Peñalosa* (Bretocino, Zamora).



MAPA 2.- Localización de industrias achelenses en el curso bajo del valle del Esla. 2. *La Lebrera y La Costanilla* (Fontanillas de Castro, Zamora). 3. *Casilla de Flores* (San Cebrían de Castro). 4. *Rascallobos* (San Cebrían de Castro). 5. *Los Cascajales* (San Cebrían de Castro).

La industria, fabricada sobre cuarcita, está algo rodada. Los bifaces han tenido como soporte una placa y han sido fabricados exclusivamente con percutor duro. La diferencia de tamaño entre ellos es notable (entre 8 y 17 cm.). El triedro despeja una punta obtenida por percusión bidireccional (tipo 2.1.1. de Leroy Prost et alii)¹². De los cantos tallados, cuatro presentan una talla somera unifacial con corte convexo-sinuoso; los otros dos presentan un canto sinuoso obtenido por talla bifacial alternativa. El núcleo refleja la existencia de una extracción centrípeta, que aquí es organizada en sus dos caras. Las lascas no presentan retoques.

2. "La Lebrera" y "La Costanilla" (Fontanillas de Castro)

Tras atravesar el corredor de Bretocino-Granja de Morerueta, el Esla llega a tierras de Fontanillas de Castro, limitado en su margen derecha por terrenos paleozoicos, que también afloran en su margen izquierda. Aguas abajo de Granja de Morerueta, las terrazas se llenan de cantos y bloques de cuarcita. En Fontanillas de Castro, presencia de industria achelense se detecta en los pagos de *La Lebrera* y *La Costanilla* (Mapa 2). En el primero se localizaron tres núcleos, dos cantos tallados y un bifaz. El bifaz fue tallado con percutor duro; el corte es ligeramente sinuoso en una arista y sinuoso en la otra, en tanto que la reserva afecta solamente a la base. En *La Costanilla* se hallaron un bifaz, un triedro y un núcleo. El bifaz, sobre canto rodado, está tallado con percutor duro y tiene el filo sinuoso. En el triedro el artesano prehistórico aprovechó un canto anguloso para, mediante levantamientos enfrentados en dos direcciones, obtener la punta (Tipo 2.2.1. de Leroy Prost et alii, 1981). El núcleo es de extracción exhaustiva bifacial, con desbastado no organizado.

3. "Casilla de Flores" (San Cebrián de Castro)

Esta zona del cauce del Esla se encuentra en la región de contacto entre los terrenos paleozoicos, constituidos por pizarras y cuarcitas, y los depósitos miocénicos de la Facies Montamarta. Los terrenos paleozoicos afloran en el área de Castorotafe, así como en la de Fontanillas y San Cebrián de Castro. Sobre las superficies miocénicas el Esla formó varios niveles de terraza, muchas de las cuales contienen abundantes restos arqueológicos del achelense, y aún industria post-paleolítica.

Son varios los puntos con industria achelense en este área. A los indicios de Fontanillas deben sumarse los yacimientos sitios en el término municipal de San Cebrián de Castro, entre ellos el de *Casilla de Flores (Las Cortinas del Monte)* (Mapa 2). Aquí, como sucede en el resto de yacimientos con industria inferopaleolítica del valle, los bifaces son los útiles más numerosos, juntamente con los cantos tallados. En su fabricación intervino mayoritariamente el percutor duro, quedando reducido el uso del percutor de asta, hueso o madera a mínimos ejemplares. Los hendidores son muy escasos, como sucede con los triedros; en tanto, en los cantos tallados domina la talla unifacial sobre la bifacial. Ésta, según parece, se prefiere para los bifaces. Son importantes también los útiles sobre lasca, tales

¹² C. LEROY-PROST, M. DAUVOIS et P. LEROY, (1981): "Projet pour une F.T.A. du groupe des trièdres de l'acheuléen Nord-africain". *Prehistoire africain: Mélanges offerts au doyen Lionel Balout*, París, pp. 293-299.

como raederas. Los núcleos evidencian la existencia de un desbastado organizado en la extracción de lascas e, incluso, predeterminado, pues existen algunos productos levallois (Fig. 1, a), realizados sobre una cuarcita de grano más fino¹³.

4. "Rascallobos" (San Cebrián de Castro)

En la misma terraza en la que descansa la industria de *Casilla de Flores*, pero separado de ésta por una vaguada, se ubica el pago de *Rascallobos* (Mapa 2), con una industria de similares características, al menos desde el punto de vista técnico. Al igual que en *Casilla de Flores*, la mayor parte de los bifaces están tallados con percutor duro, con bordes regularizados: El uso del percutor blando, aún presente en algunos ejemplares (Fig. 1, b), es comparativamente minoritario. Los triedros son escasos, algunos de pequeñas dimensiones¹⁴. Se registra en algún núcleo el método levallois de predeterminación de lascas.

5. "Los Cascajales" (San Cebrián de Castro)

Se trata de un yacimiento con industria inferopaleolítica que ha aprovechado la cuarcita procedente de los crestones del monte Atalaya, así como de cantos rodados de los depósitos cuaternarios. En los útiles más numerosos, los bifaces, se registra mayoritariamente la talla con percutor duro, aunque también está presente el percutor blando (Fig. 1, c). Triedros y hendidores son escasos, como sucede en otros yacimientos del Achelense medio del norte de la cuenca del Duero. En el desbastado se documenta tanto el desorganizado como el organizado e, incluso, está presente algún producto levallois¹⁵.

3.b. Margen derecha

6. "El Cabezo" (Bretocino)

El yacimiento se halla ubicado sobre la terraza situada a +30 m. aproximadamente sobre el Esla (Mapa 1). A partir de aquí, el río comienza a encajarse en el basamento paleozoico, transcurriendo prácticamente así hasta su desembocadura en el Duero, dejando en sus márgenes, en algunos tramos, varios niveles de terraza. La industria lítica se halla, en general, en buen estado, con pátina de eolización. Los relieves cuarcíticos se hallan muy próximos al yacimiento, a unos centenares de metros, donde el Esla comienza a encajarse. Poco más arriba, a unos 2 km., el Esla ha capturado al Tera, el cual en el último tramo discurre próximo a relieves paleozoicos de cuarcita, entre Mózar y Milles de la Polvorosa. Casi toda la industria está fabricada precisamente sobre cuarcita, bien en canto rodado, blo-

¹³ L. BENITO DEL REY, J. I. MARTÍN BENITO y J. M. BENITO ÁLVAREZ, (1986): Op. cit., p. 15 y L. BENITO DEL REY, (1990): "El Paleolítico Inferior en la provincia de Zamora", Actas del I. Congreso de Historia de Zamora, Tomo 2, *Prehistoria y Mundo Antiguo*, pp. 43-47.

¹⁴ L. BENITO DEL REY, J. I. MARTÍN BENITO y J. M. BENITO ÁLVAREZ, (1986): Op. cit., p. 15 y L. BENITO DEL REY, (1990): "El Paleolítico Inferior...", pp. 41-43.

¹⁵ L. BENITO DEL REY y J. I. MARTÍN BENITO, (1985): Op. cit., pp. 408-410 y L. BENITO DEL REY, (1990): "El Paleolítico Inferior ...", pp. 40-41.

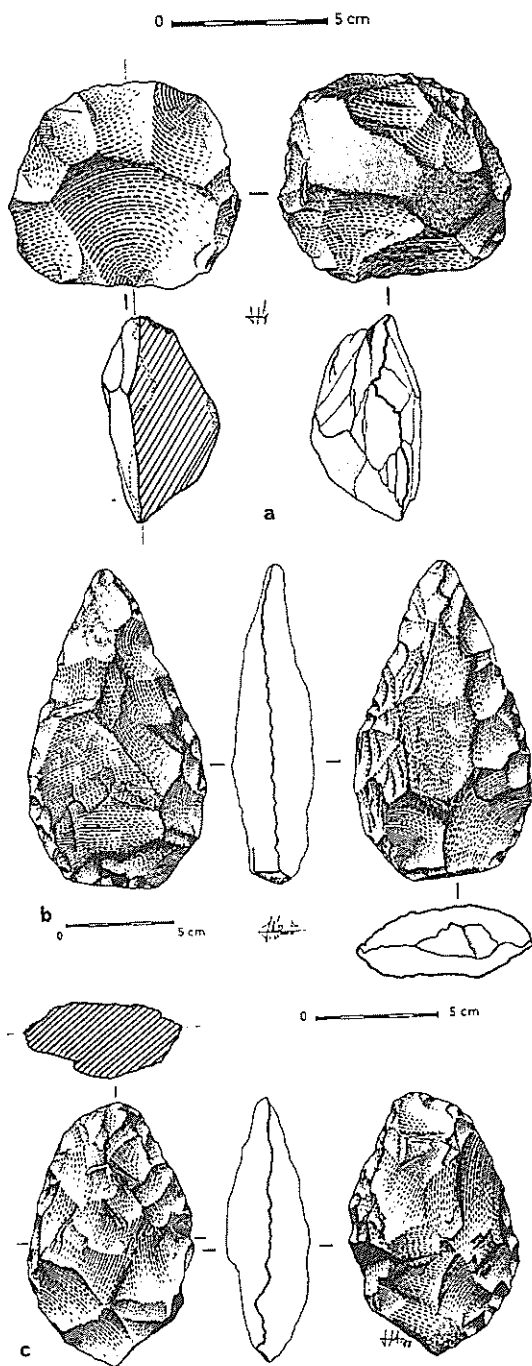


FIG. 1.- a) Núcleo levallois para lascas ("Casilla de Flores"); b) Bifaz de tendencia lanceolada, tallado con percutor blando ("Rascallobos"); c) Bifaz de forma oval, tallado con percutor blando ("Los Cascajales"). San Cebrián de Castro (Zamora). Según L. Benito, 1990, pp. 42 y 46.

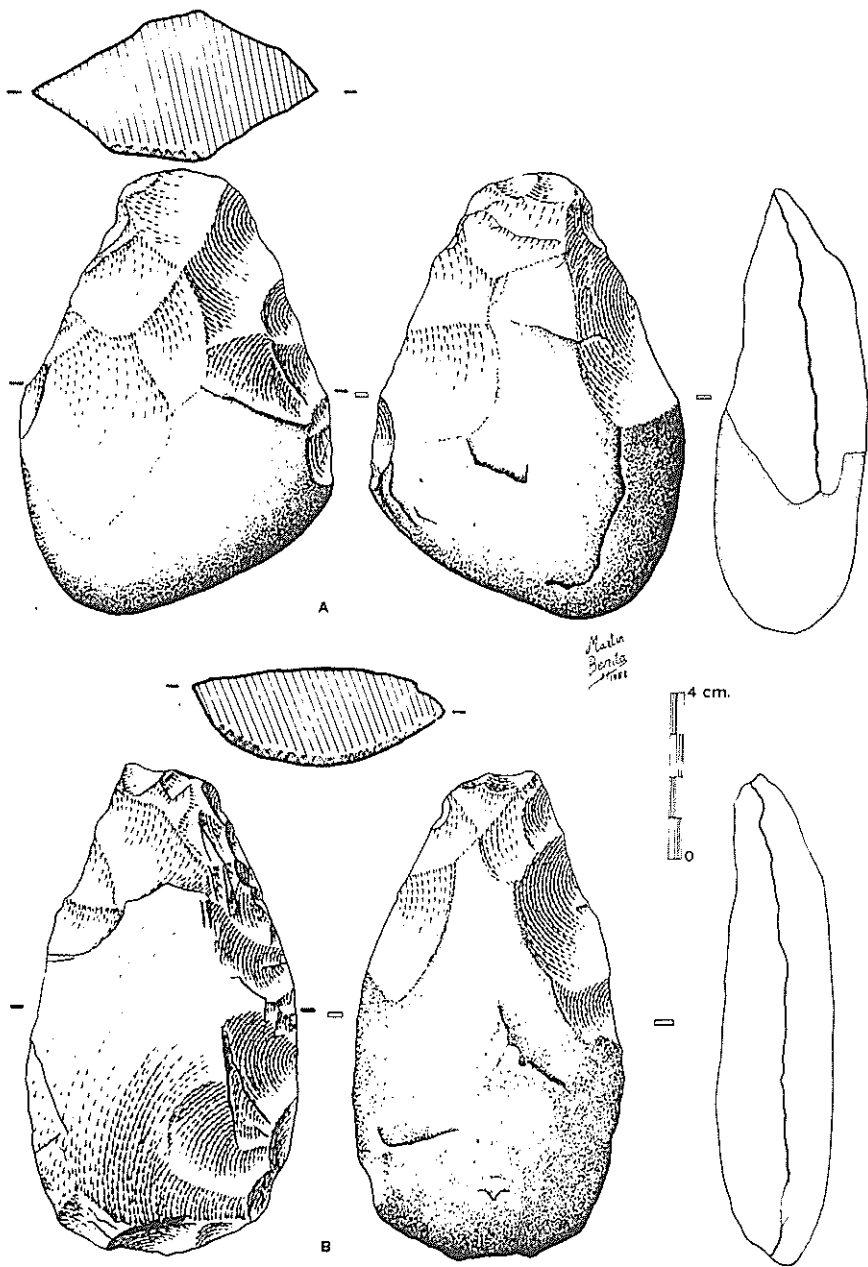


FIG. 2.- Bifaces de *El Cabezo* (Bretocino, Zamora), en el valle del Esla. El de arriba (a) está fabricado sobre canto rodado de cuarcita. En el de abajo (b), el soporte ha sido una lasca.

que o lasca, salvo algunas piezas que lo hacen sobre cuarzo. Componen la muestra un total de 171 piezas que se reparten dentro de los siguientes grupos:

DENOMINACIÓN	Nº DE PIEZAS	% INDUSTRIA	% ÚTILES
Bifaces	72	42,35	59,01
Triedros	7	4,11	5,79
Hendidores	1	0,58	0,81
Cantos tallados	35	20,58	28,68
Raederas	3	1,76	2,45
Denticulados	1	0,58	0,81
Otros	3	1,75	2,45
Núcleos	27	15,88	—
Lascas	21	12,35	—
Total	170	100	100

La industria se caracteriza por presentar un alto porcentaje del soporte lasca en la fabricación de los bifaces (Fig. 2, b), así como por el empleo de la percusión blanda en la fabricación de los mismos, en porcentajes que sobrepasan el 10 %. Las técnicas de rectificación del corte, particularmente la regularización, están bastante extendidas, dando como resultado cortes o filos que tienden a ir eliminando la sinuosidad. Se observa, asimismo, la tendencia a la fabricación de bifaces de pequeño tamaño, los cuales conviven con un grupo de dimensiones mucho mayores. Esta circunstancia se observa en otros conjuntos de Achelense medio de la Meseta y parece desembocar a la existencia de dos grupos bien definidos en las últimas etapas del Achelense, como sucede en *El Basalito*, en el valle del Yeltes¹⁶.

En los cantos tallados domina la talla unifacial sobre la bifacial (Fig. 3). Ello es lógico si pensamos que algunos de estos cantos pudieron ser también concebidos como suministradores de lascas, esto es, como núcleos, reservándose más la técnica bifacial para útiles como bifaces o hendidores. En cuando al desbastado, predomina el organizado. Se registra también la presencia de la técnica y, por tanto, del método levallois (Fig. 4). Estas características de la industria de *El*

¹⁶ J. I. MARTÍN BENITO, (1993): *Geomorfología e industrias achelenses en la Fosa de Ciudad Rodrigo*, Discurso de ingreso en el Centro de Estudios Mirobrigenses, el día 28 de mayo de 1993, Ciudad Rodrigo y J. I. MARTÍN BENITO, (1989): *Las industrias achelenses en la Cuenca...*

Cabezo nos remite a un grado técnico similar al que se registra y observa en *Los Chipiteros* y *Los Milanos* (Santa Marta de Tera), en el valle del Tera¹⁷, o en *Los Llanos* (Villabrázaro), *La Cantera Grande* (Benavente), en el valle del Órbigo¹⁸, yacimientos de la cuenca norte del Duero, y a *Rincón* (San Muñoz, Salamanca), en el valle del Huebra, y *Cantarinillas* y *Rodillo de las Uvas* (Ciudad Rodrigo), en el valle del Agueda, por lo que respecta a la cuenca meridional.

7. "Corrales" (Bretocino)

La terraza donde se ubica el yacimiento de *El Cabezo* se halla cortada por una vaguada hacia el oeste. Al otro lado de la vaguada y a unos 600 m. del yacimiento anterior, sobre la misma terraza, documentamos la existencia de industria achelense en el pago conocido como *Corrales*. El hallazgo se compone solamente de un bifaz, una lasca sin retocar y un pequeño núcleo. El bifaz es de morfología elíptica, grueso, tallado con percutor duro, con regularización en el borde izquierdo y corte ligeramente sinuoso, no perimetral.

8. "Las Rozadas" (Bretocino)

En la misma terraza volvimos a documentar la existencia de industria achelense en el pago de *Las Rozadas*, a menos de 500 m. del pago de *Corrales*. Las piezas halladas son:

DENOMINACIÓN	Nº DE PIEZAS
Bifaces	2
Cantos tallados	2
Lascas	2
Núcleos	1
Total piezas	7

A juzgar por el aspecto de las piezas, la industria se fabricó sobre la terraza. Únicamente los cantos tallados presentan un aspecto rodado, pudiendo formar parte de los depósitos cuaternarios infrayacentes. Los dos bifaces están fabricados sobre percutor duro, sobre canto rodado y bloque de cuarcita. Las lascas y el núcleo evidencian el desbastado organizado y, en el caso concreto de una de las lascas, la predeterminación, pues una de ellas fue extraída siguiendo el método levallois (Fig. 5).

¹⁷ J. I. MARTÍN BENITO y J. C. MARTÍN BENITO, (1992): Aproximación al Paleolítico Inferior en los valles de Benavente: El Valle del Tera, *Brigecio, revista de estudios de Benavente y sus tierras*, nº 2, pp. 18-19.

¹⁸ J. I. MARTÍN BENITO, (1989): *Las industrias achelenses en la cuenca...*, op. cit.

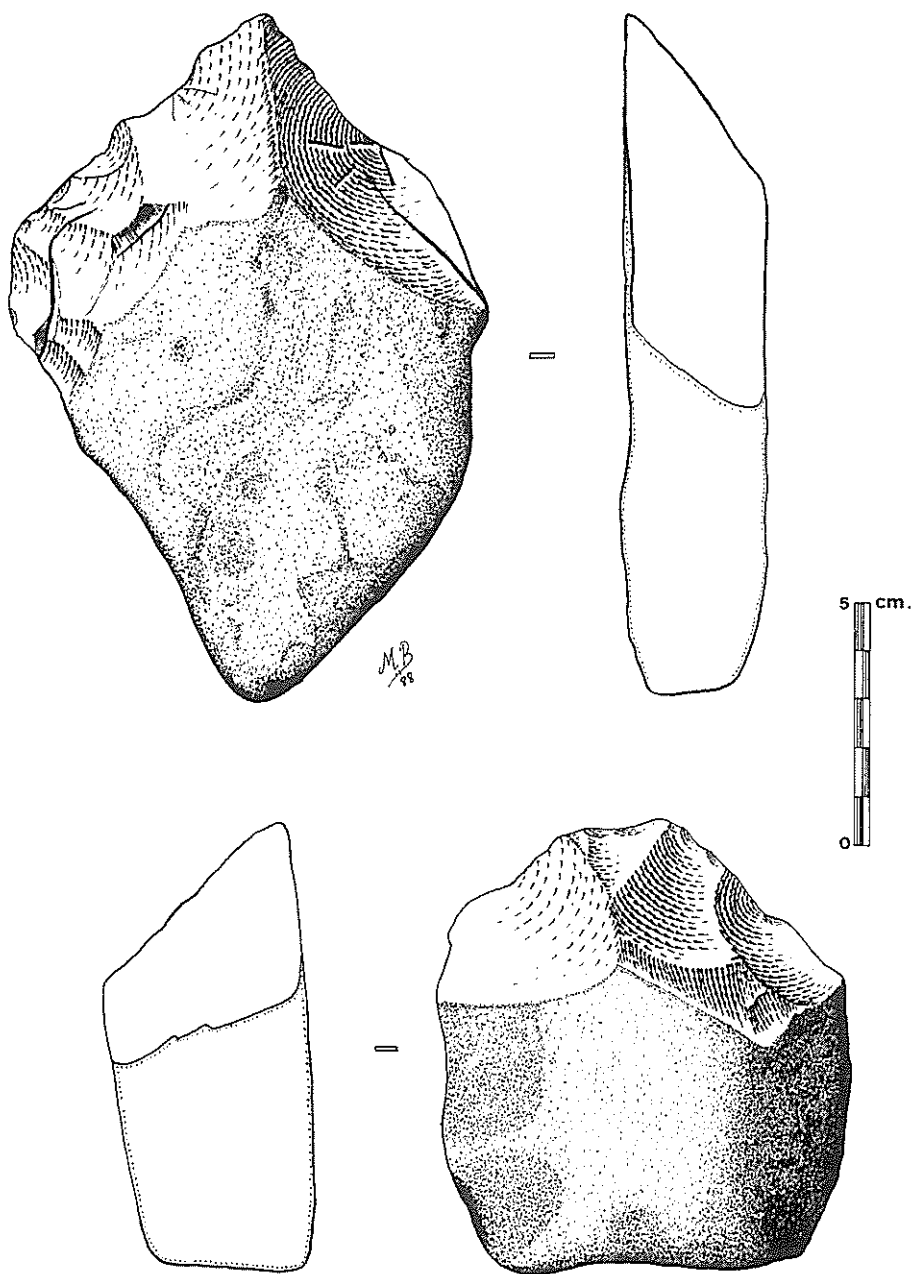


Fig. 3.- Cantos tallados del yacimiento de *El Cabezo* (Bretocino, Zamora); el de arriba, apuntado.

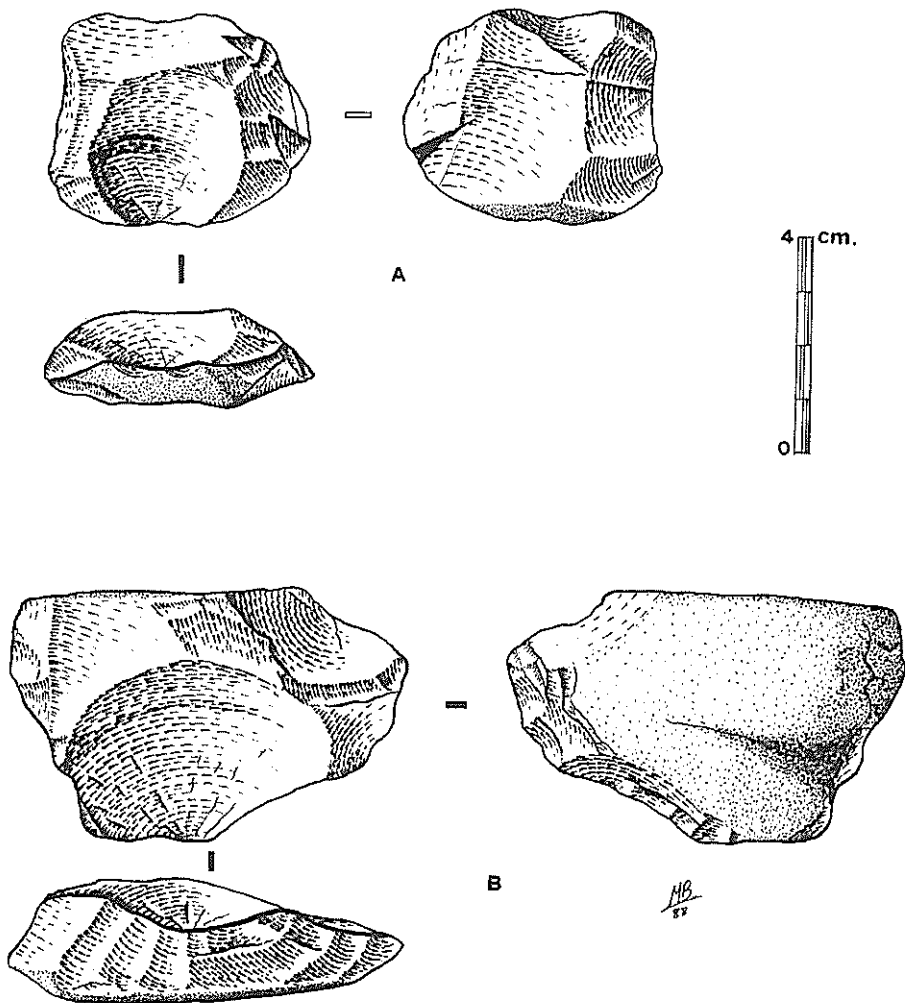


FIG. 4.- Núcleos levallois procedentes de *El Cabezo* (Bretocino, Zamora).

Todo parece indicar que la terraza a +30 m. del Tera, presenta industrias con un grado de evolución tecnológica asimilable al Achelense medio, con presencia de la técnica levallois, esto es, los artesanos fabricantes de estas industrias conocían la técnica por la cual podían prever la forma de la lasca antes de su extracción. El conocimiento de esta técnica y del método levallois se registra en la cuenca del Duero en industrias del Achelense medio y superior¹⁹.

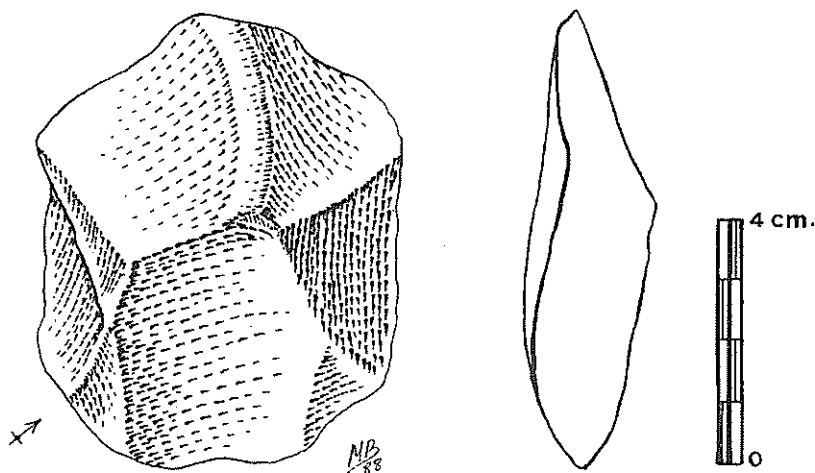


FIG. 5.- Lasca levallois de *Las Rozadas* (Bretocino, Zamora).

9. "Peñalosa" (Bretocino)

En la terraza superior a la anteriormente citada hay también indicios de industria inferopaleolítica. Cerca del pago de *Peñalosa*, localizamos un bifaz de silueta amigdalóide. La talla ha tenido lugar con percutor de piedra, sobre canto rodado de cuarcita. El corte es perimetral y sinuoso.

4. NOTAS SOBRE EL ACHELENSE EN EL VALLE DEL ESLA

Los principales hallazgos de industrias inferopaleolíticas del valle del Esla se localizan en sus terrazas medias. El grado tecnológico de prácticamente todas ellas nos remite a un momento en la evolución de la talla que nosotros atribuimos al Achelense medio. No tenemos en cuenta lógicamente las series cortas que, por su escasa representatividad, no permite un estudio más profundo, aunque en algunas haya indicios claramente evolutivos como la presencia de la técnica *levallois*.

¹⁹ J. I. MARTÍN BENITO y J. M. BENITO ÁLVAREZ, (1988): "Acerca de un hendidor sobre lasca levallois procedente de Santa Marta de Tera (Zamora)", *Arqueología*, nº veinte, Porto, pp. 53-64.

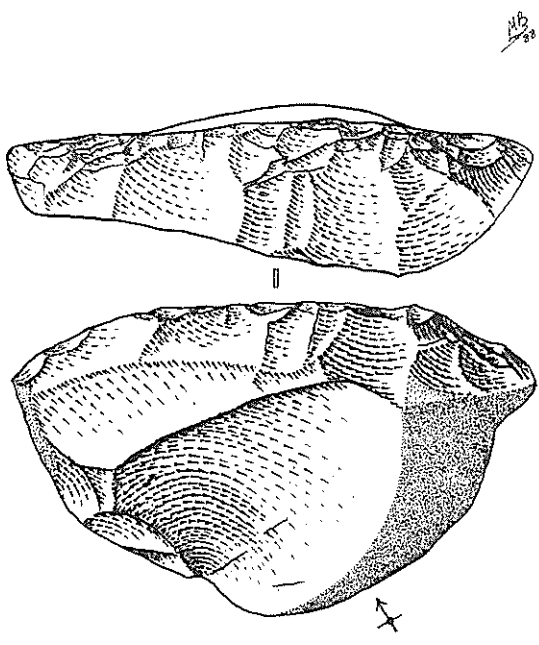
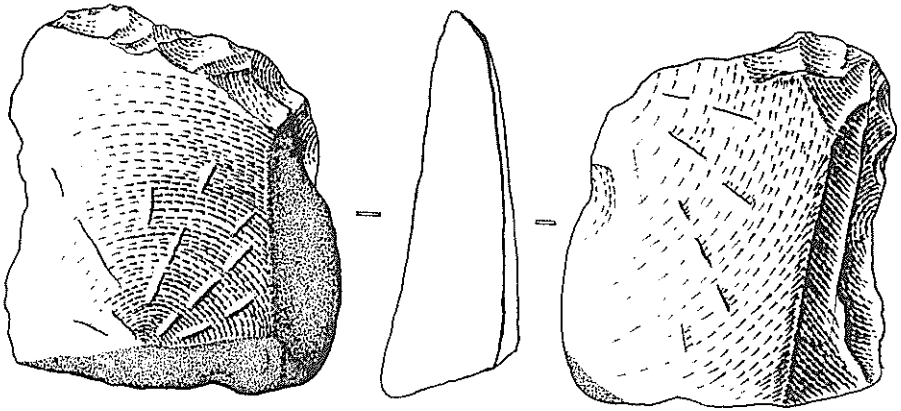


FIG. 6.- Raederas de *El Cabezo* (Bretocino, Zamora).

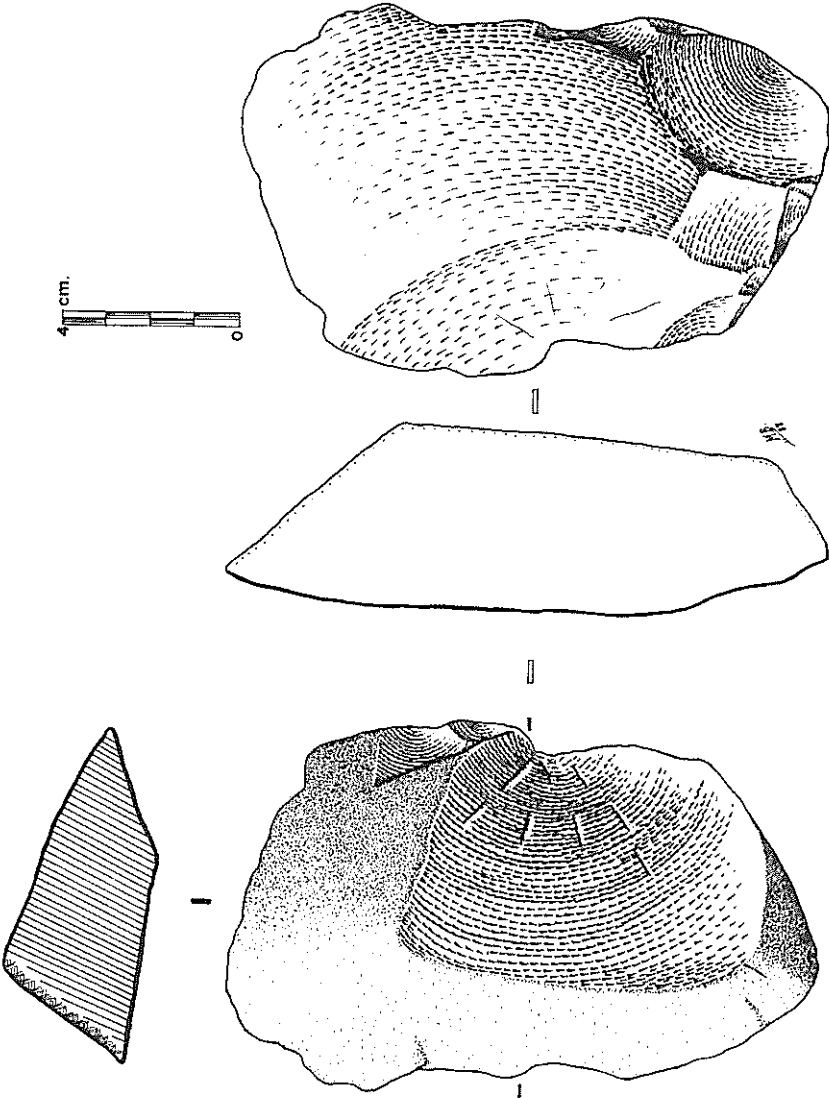


FIG. 7.- Hendidor de tipo 0, procedente de El Cabezo (Bretocino, Zamora).

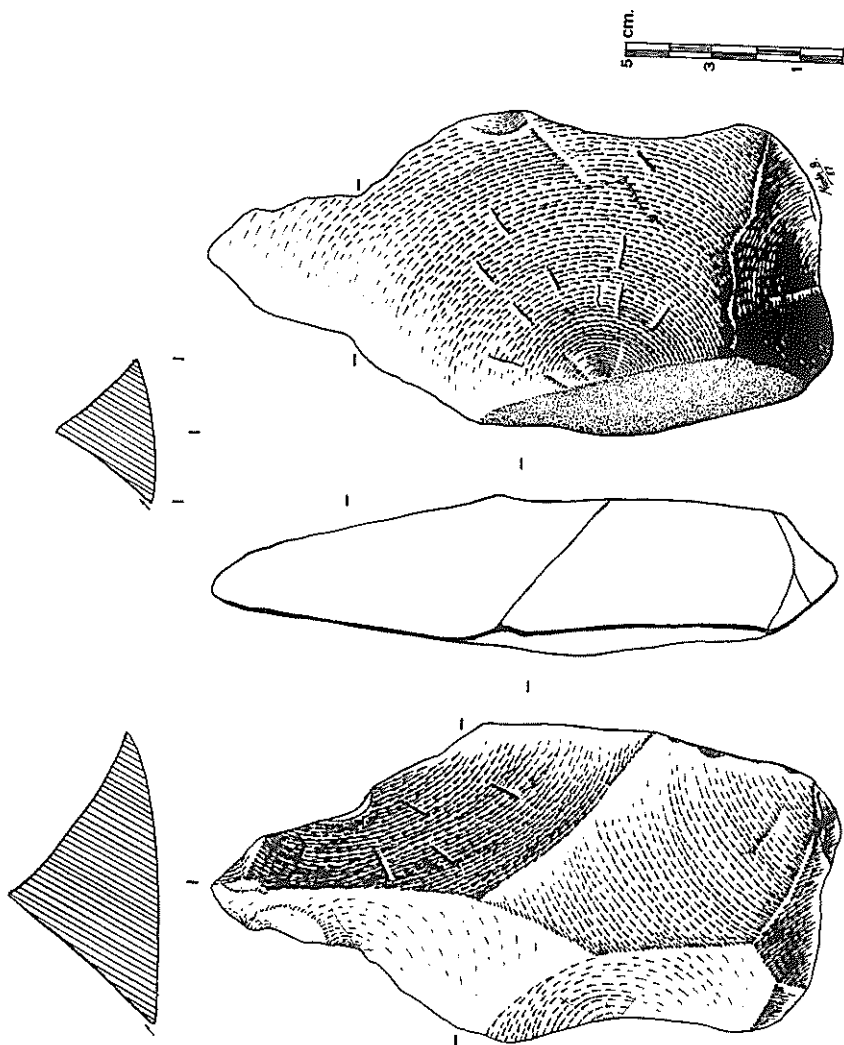


Fig. 8.- Triedro sobre lasca procedente de los alrededores de Fontanillas de Castro (Zamora).

Es precisamente el conocimiento y el empleo de la técnica *levallois*, lo que da un aire de cierto desarrollo a la mayor parte de las industrias aquí señaladas. Como se sabe, el método *levallois* presupone la predeterminación de la lasca. M. Dauvois (1981) ha ponderado el significado intelectual de la predeterminación²⁰. Pero, aunque sin duda, los fabricantes de estas industrias conocían la técnica no la utilizaron con frecuencia; esta escasa presencia *levallois* es una característica común en el Achelense de toda la cuenca occidental del Duero, tanto en su vertiente norteña como meridional. A ello hay que añadir que, en el desbastado, existe una alta proporción del desbastado organizado, preferentemente unifacial, con plano de percusión preparado periféricamente para la extracción de las lascas, en un camino próximo al método *levallois*. Estas técnicas de desbastado organizado, complementadas con las ya apuntadas de la predeterminación, caminan parejas a la utilización, si bien de manera minoritaria, de la percusión blanda y reflejan ese grado tecnológico evolutivo en el Achelense de estas terrazas medias del valle del Esla.

En las técnicas de talla, la percusión dura es, con mucho, la dominante. Empero, la regularización en las aristas supera el 50% en los bifaces, con lo que tiende a aminonarse la sinuosidad de los filos. A esta progresiva eliminación de la sinuosidad del corte contribuye el empleo de la percusión blanda. El uso del percutor de hueso, asta o madera ocupa en yacimientos como *El Cabezo* el 12,50% de los bifaces. La utilización de la percusión blanda en la talla de los bifaces del Achelense medio de la cuenca del Duero se mueve en una banda de entre el 11 y 16,50%²¹. El uso del percutor blando se empleó también en la fabricación de otros útiles, como por ejemplo en alguna de las raederas del citado yacimiento de Bretocono (Fig. 6).

Los bifaces son los útiles más representativos de prácticamente todos los conjuntos líticos, al contrario de otros útiles como hendidores (Fig. 7) o triedros (fig. 8). Estos últimos tienden a ir desapareciendo de la secuencia, suplantada su función por los bifaces apuntados. Los triedros son numerosos en el Achelense inferior de *Los Chanos* (Navianos de Valverde, en el valle del Tera). Pero en industrias del Achelense medio los triedros comienzan a escasear. Así, en *El Cabezo*, los triedros respecto a los bifaces están en una proporción de 1/10. Similares porcentajes, e incluso superiores, se dan en los yacimientos del achelense medio del

²⁰ Al referirse al método *kombewa*, otros de los métodos de talla que, junto al *levallois*, predetermina la forma de la lasca antes de su extracción. DAUVOIS ha escrito: "*El método kombewa representa una forma de perfección. Un momento donde la distancia ha sido la más reducida entre el espíritu y el objeto en su forma predeterminada... Lo que se exprime de la industria lítica del viejo achelense es la esencia de un estado anterior del nivel psíquico; es la exteriorización de un despliegue creador manifestando la esencia del estado de consciencia precedente... Estas manifestaciones del pensamiento, afirman una correlación espíritu materia bien asentada, una memoria inmersa, en una cadena, en una coherencia sin ruptura que ha demostrado que ella era viable desde el origen*", M. DAUVOIS, (1981): "De la simultanéité des concepts kombewa et levallois dans l'Acheuléen du Magrheb et du Sahara nord-occidental, en *Prehistoire africain. Melanges offerts au doyen Lionel Balout*, pp. 319-320. No es muy común el método *kombewa* en las industrias achelenses de la cuenca del Duero. A este respecto véase J. I. MARTÍN BENITO, (1988-89): "La méthode kombewa dans l'Acheuléen du bassin moyen du Duero", *O Arqueólogo português*, serie IV, Vol. 6/7, pp. 11-21.

²¹ Véase J. I. MARTÍN BENITO, (1991-92): "Estructura interna y características tecnológicas de las industrias achelenses en la cuenca media occidental del Duero", *Zephyrus*, XLIV-XLV, Cuadro 2, Salamanca, p. 98.

valle del Tera, tales como *Los Chipiteros* y *Los Milanos*²². En el Órbigo, la proporción de triedros y bifaces es de 1/8, aproximadamente. Por su parte, en los valles meridionales de la cuenca del Duero, la proporción de estos útiles ronda también 1/10 en el achelense medio de *Cantarinillas* (Ciudad Rodrigo, valle del Agueda) y *Rincón* (San Muñoz, valle del Huebra)²³. Por lo que respecta a los hendidores (fig. 7) estos son muy escasos en proporción con los bifaces. Los tipos más comunes son el 0 y el 2 de Tixier (1956)²⁴ y la percusión de la lasca soporte suele ser lateral; esto es, la lasca sobre la que está fabricada el hendidore es, generalmente, más ancha que larga, circunstancia ésta propia tanto de los hendidores de los valles septentrionales del Duero²⁵ como de los del sur de la Cuenca.

En las industrias inferopaleolíticas del valle del Esla se advierte también, como en otras industrias de la región, la tendencia a la fabricación de bifaces de pequeño tamaño. A la postre, esta circunstancia parece consolidarse en etapas tecnológicamente más avanzadas, como sucede en el Achelense superior de *El Basalito* en el valle del Yeltes, ya en la cuenca meridional. Precisamente, y al menos por el momento, no conocemos en el valle del Esla, ni en otros valles de la cuenca norte del Duero, industrias tecnológicamente comparables a la de *El Basalito*. Cabe preguntarse, por tanto, por la evolución de estas industrias de los valles septentrionales. Con todo, el valle del Esla se revela en su curso bajo como un área con un potencial inferopaleolítico de gran importancia. Es preciso intensificar las investigaciones sobre todo en su curso medio, y más en concreto aguas arriba de Benavente, para poder establecer no sólo la secuencia, sino también marcos comparativos en el propio valle y tener así mejores visiones de conjunto; ello podrá permitirnos un mejor conocimiento de los comportamientos tecnológicos del Paleolítico Inferior en las tierras situadas al norte del Duero.

²² J. I. MARTÍN BENITO y J. C. MARTÍN BENITO, (1992): "Aproximación al Paleolítico Inferior en los valles de Benavente: El Valle del Tera", *Brigecio, revista de estudios de Benavente y sus tierras*, nº 2, pp. 18 y 19.

²³ M. C. JIMÉNEZ GONZÁLEZ, J. I. MARTÍN BENITO y J. M. BENITO ÁLVAREZ, (1986): "El yacimiento achelense de "Rincón" (San Muñoz, Salamanca). Contribución al estudio de un yacimiento achelense de superficie. Primera parte: metodología. Estudio del grupo de los bifaces", *Studia Zamorensia*, VIII, p. 171, Salamanca.

²⁴ J. TIXIER, (1956): *Le hacherau dans l'Acheuléen nord-africain. Notes typologiques*, Congrès préhistorique de France, C. R. de la XV^e session, Poitiers-Angoulême, pp. 941-923.

²⁵ J. I. MARTÍN BENITO, (1987): "Los hendidores en el Achelense de los valles zamoranos", *Anuario del I.E.Z. "Florián de Ocampo"*, pp. 31-59, Zamora.